

# Cuidar la tierra y el territorio como método de diseño participativo

**Cómo citar este artículo:**

Bravo-Josephson, S., Kohtala, C., Clark, B., & Berríos-Negrón, L. (2026). Cuidar la tierra y el territorio como método de diseño participativo. *Diseña*, (28), Article.6. <https://doi.org/10.7764/disena.28.Article.6>

**Sergio Bravo-Josephson**

UNIVERSIDAD DE UMEÅ

**Cindy Kohtala**

UNIVERSIDAD DE UMEÅ

**Brendon Clark**

UNIVERSIDAD DE UMEÅ

**Luis Berríos-Negrón**

UNIVERSIDAD DE UMEÅ

DISEÑA 28 | Enero 2026

ISSN: 0718-8447 (impreso); 2452-4298 (electrónico)

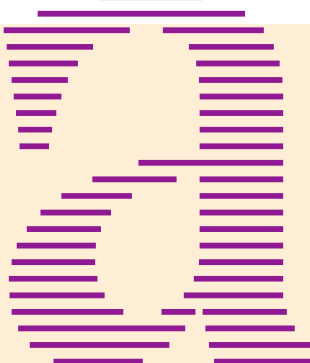
COPYRIGHT: CC BY-SA 4.0 CL

**Artículo de investigación original**

Recepción: 27 junio 2025

Aceptación: 24 diciembre 2025

[🔗 Original English version here](#)



Las comunidades rurales de Europa que defienden prácticas y medios de vida basados en la tierra enfrentan presiones para modernizarse de maneras que no hacen más que reproducir el dualismo naturaleza–cultura. Los métodos de diseño informados por ontologías latinoamericanas buscan ayudar a las comunidades a identificar y resistir el cercamiento capitalista, visibilizar y legitimar los saberes y las tradiciones locales, y fomentar procesos de aprendizaje orientados a la autonomía. Aquí damos cuenta de nuestras experiencias de diseño participativo orientado a la tierra y liderado por la comunidad, mediante la elaboración de artefactos materiales comunitarios en Italia y España. Los artefactos abarcan desde establos para animales hasta colmenas. Examinamos estos artefactos y su proceso de elaboración a través de la categoría de *territorio* para mostrar una realidad distinta, basada en la tierra, que resiste la opresión colonial. En estas realidades, las comunidades no son meras observadoras de los cambios que las rodean, sino que construyen su propio presente a través de la elaboración de artefactos. Estos métodos de diseño relacional que apoyan la cohabitabilidad planetaria requieren una vinculación cuidadosa con la tierra, liderada por la comunidad.

---

**Palabras clave**


---

basado en la tierra

---

diseño participativo

---

ontologías latinoamericanas

---

rural

---

Europa

---

**Sergio Bravo-Josephson** ¶ Doctorando en el Instituto de Diseño de la Universidad de Umeå. Cuenta con un MFA en Arquitectura Interior y Diseño de Mobiliario por la Universidad de Arte, Oficios y Diseño Konstfack, y un posgrado en Arquitectura y Bellas Artes por la Real Academia de Bellas Artes de Estocolmo. Sus intereses de investigación incluyen la investigación basada en la práctica, el diseño y la arquitectura liderados por la comunidad, el diseño participativo, el territorio, los paisajes sociales y la agroecología. Entre sus publicaciones recientes se encuentra "Territorial Art, Design & Architecture" (*VIS - Nordic Journal for Artistic Research*, n° 7).

**Cindy Kohtala** ¶ Profesora de Diseño para la Sostenibilidad en el Instituto de Diseño de la Universidad de Umeå. Posee un doctorado en Arte y Diseño por la Universidad Aalto. Su investigación se centra en el diseño basado en la comunidad, el materialismo sostenible y el activismo de base. Entre sus publicaciones más recientes se incluyen "Healing through Collective Textile-Making: Crafting Objects, Places, and Communities" (en coautoría con L. Yazirhoğlu y H. Wiltse; *NORDES 2025*), "Evolving PD Tools Through Iteration: Analyzing Templates Used for Multiple Participatory Renewable Energy Projects" (con G. Kuu-Parky y A. Botero; *PDC 2024*), "Peer Production as Mindful and Responsible Innovation" (con L. Thomas, A. Pistofidou y P. Troxler; *Journal of Innovation Economics & Management*, vol. 43, n° 1) y "Collaborative Confusion among DIY Makers" (con E. Berglund; *Science & Technology Studies*, vol. 33, n° 2).

**Brendon Clark** ¶ Profesor asociado de Antropología del Diseño en el Instituto de Diseño de la Universidad de Umeå. Es doctor en Diseño Centrado en el Usuario por la Universidad de Dinamarca del Sur. Su investigación se centra en la puesta en escena de intervenciones relacionales, la improvisación y las prácticas sociomateriales emergentes. Sus publicaciones recientes incluyen "Reorienting Design Towards a Decolonial Ethos: Exploring Directions for Decolonial Design" (en coautoría con N. B. Torretta y J. Redström; *Design and Culture*, vol. 16, n° 3), "Playing with the Elasticity of Hybrid Design Education" (con Y. Fernaes; *Interaction Design and Architecture(s) Journal*, n° 58) e "Improvisational Design Dialogue: Exploring Relational Design Encounters as Means to Dismantle Oppression in Design" (con N. B. Torretta; *DRS 2022*).

**Luis Berríos-Negrón** ¶ Profesor asociado en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Umeå. Artista ambiental y arquitecto experimental, trabaja con las formas y fuerzas del calentamiento global. Entre sus publicaciones recientes se incluyen "Tree Stands Between Forest and Plantation: Evolving Practices for Northern Sweden's Boreal and Industrial Landscapes" (en coautoría con C. Redeker y T. Kokins; *SPOOL*, vol. 12, n° 1), "The Golden Spike Is Not the Nuclear Bomb" (en *Greenhouse Stories: A Critical Re-Examination of Transparent Microcosms*, Onomatopoe, 2023) y "Breathtaking Greenhouse Parastructures" (en *Agropoetics Reader*, The Institute for Endotic Research, 2020).

# Cuidar la tierra y el territorio como método de diseño participativo

## Sergio Bravo-Josephson

Instituto de Diseño de Umeå, Universidad de Umeå  
Umeå, Suecia

✉ [sergio.bravo@umu.se](mailto:sergio.bravo@umu.se)

🌐 <https://orcid.org/0009-0004-2420-9257>

## Cindy Kohtala

Instituto de Diseño de Umeå, Universidad de Umeå  
Umeå, Suecia

✉ [cindy.kohtala@umu.se](mailto:cindy.kohtala@umu.se)

🌐 <https://orcid.org/0000-0002-7417-0745>

## Brendon Clark

Instituto de Diseño de Umeå, Universidad de Umeå  
Umeå, Suecia

✉ [brendon.clark@umu.se](mailto:brendon.clark@umu.se)

🌐 <https://orcid.org/0000-0002-1396-7246>

## Luis Berríos-Negrón

Escuela de Arquitectura de Umeå, Universidad de Umeå  
Umeå, Suecia

✉ [luis.berrios-negron@umu.se](mailto:luis.berrios-negron@umu.se)

## INTRODUCCIÓN: DISEÑO LIDERADO POR LA COMUNIDAD EN CONTEXTOS RURALES

Las prácticas de diseño participativo orientadas al cuidado de la tierra y el territorio pueden contribuir a activar medios de vida rurales y percepciones creativas y culturalmente inclusivas del campo. Además, contribuyen a una investigación transformadora que cuida aquellos modos de conocer que incluyen las características físicas del paisaje, los artefactos creados y, con frecuencia, más allá de eso, la presencia de animales que pueden encarnar identidades más-que-humanas y “seres de la tierra” (De la Cadena, 2015; Escobar, 2016). Aquí presentamos tres procesos colaborativos y experienciales destinados a diseñar y fabricar artefactos materiales situados — liderados por la comunidad, en lugar de estar liderados por profesionales del diseño o la arquitectura—, llevados a cabo en el sur de Italia y en el centro y norte de España.

Nuestra perspectiva sobre la sostenibilidad y la cohabitabilidad planetaria está informada, en particular, por el punto de vista del primer autor, en tanto persona latinoamericana que llegó a Suecia siendo niño y creció desarrollando un sentido de pertenencia a una creciente diáspora procedente del Sur Global distribuida en toda Europa. Como profesional del diseño y la arquitectura, él (Sergio) decidió desde temprano relacionar la sostenibilidad con modos particulares de conocimiento derivados de experiencias con prácticas comunitarias de cuidado de la tierra. Estas prácticas correspondían a los intentos de las comunidades migrantes por resistir la discriminación en los barrios que ahora consideran su hogar, lo que constituyó la primera experiencia de Sergio con procesos liderados por la comunidad de resistencia y defensa de los territorios como luchas ontológicas y formas de ocupación ontológica, tal y como las describe Arturo Escobar (Escobar, 2018, p. 69–70).

Hoy, muchas personas que investigan en diseño y arquitectura, incluidas las que escribimos este artículo, nos hemos involucrado cada vez más en la “co-creación” con comunidades como contextos de práctica (Antaki & Petrescu, 2023). Las tres prácticas lideradas por la comunidad que presentamos son fruto de las colaboraciones del primer autor, en las que se reunieron integrantes de la comunidad, personas expertas y otras personas en una indagación práctica. Reflexionamos sobre el concepto latinoamericano de *territorio* como unidad de análisis relevante (Hernández Vidal, 2018) para nuestros estudios y su contribución al diseño participativo, extendiendo el concepto de “modernidad colonial” a la Europa rural (Arora & Stirling, 2023; Quijano, 2007; Said, 1978).

En Europa, observamos a personas responsables de las políticas públicas y actores regionales presentando imágenes inspiradoras y prósperas del mundo rural a residentes y futuros consumidores. Estas narrativas promueven el ecoturismo, la agricultura local y la artesanía, todo lo cual suele generar, sin embargo, impactos ecológicos en términos de uso del suelo, salud del suelo, monocultivos y biodiversidad (Blay-Palmer, 2011; Heley & Jones, 2012; Kousis, 1998). No obstante, también existe una contranarrativa que identifica estas tendencias como patrones coloniales (Arora & Stirling, 2023) que desatienden la capacidad de las personas para definir por sí mismas qué es una “vida sostenible” basándose en modos de conocer derivados de condiciones ecológicas biorregionales. Dentro de esta contranarrativa, algunas prácticas creativas lideradas por la comunidad reconocen estas tendencias como luchas de poder: es decir, como efectos de políticas neoliberales que las regiones y los Estados-nación enmarcan como transición hacia la sostenibilidad y el progreso, las cuales no solo limitan su autonomía, sino que, en la práctica, vacían el contenido de su realidad —su propia experiencia vivida

de identidad y lugar— al superponerla a las dimensiones de la hegemonía política y el poder económico, como una formulación del territorio (López Sandoval et al., 2017; McCall et al., 2021).

En estas líneas de indagación, vemos cómo muchos de los problemas que enfrentamos son resultado no solo de lo que Europa impuso al mundo por la fuerza, sino también de lo que se impuso a sí misma para mantener su posición. Es decir, mantener el poder y la dominación global ha requerido discriminar y marginar a quienes se considera “las otras” o “los otros” dentro de Europa, quienes no encajan en el marco colonial de la modernidad y el capitalismo. Esta alteridad incluye regiones, tradiciones y experiencias de migrantes, personas no binarias y minorías como el pueblo indígena sami del norte, por nombrar solo algunos. En nuestros estudios, nos centramos en prácticas creativas de defensa lideradas por comunidades que resisten la discriminación y la marginación de lo rural, salvaguardando saberes considerados nómadas o tradicionales, como los del campesinado y el pastoreo.

En los estudios en los que participamos, la agroecología y los artefactos espaciales creados desempeñan un papel importante, al involucrar el cuidado de los pastos, las prácticas de trashumancia y la apicultura. El objetivo de estos proyectos liderados por la comunidad es apoyar prácticas que dejen la tierra en un estado mejor del que tenía cuando se encontró (Rodale, 1987). En conjunto, construimos cobertizos sencillos para la cohabitabilidad entre seres humanos, burros, gallinas, rebaños de ovejas y abejas ibéricas. Exploramos el diseño liderado por la comunidad para aumentar la biodiversidad, regenerar suelos degradados, habilitar economías directas basadas en la tierra y transformar el espacio en un lugar habitable que permita a otras personas descubrir percepciones territorializadas e inclusivas. Nuestro objetivo en este artículo es explicar cómo los conceptos ontológicos latinoamericanos pueden potenciar las prácticas de diseño participativo también en la Europa rural, cuando se ponen en práctica con cuidado y de forma colaborativa: pensando, haciendo y co-creando con las comunidades.

### **ANTECEDENTES: EL TERRITORIO COMOLENTE PARA EL DISEÑO**

En Europa, para visibilizar tendencias consideradas territorialmente opresivas y colonizadoras (Arora & Stirling, 2023; Escobar, 2018; Esteva, 2015; Tironi et al., 2021), las comunidades impulsan —involucrando también a otras personas y comunidades— procesos alternativos de aprendizaje y creación basados en el cuidado afectivo de la tierra, retomando tradiciones latinoamericanas e indígenas de resistencia territorializada. Estos procesos reconocen que los impactos de la modernidad colonial (Arora & Stirling, 2023)

—como la separación entre naturaleza y cultura en el imaginario moderno, que da lugar a la colonización epistémica, la “ocupación ontológica” (Escobar, 2018) y la marginación de pueblos y prácticas— también se manifiestan en Europa. Para Franco Cassano (2012), el “pensamiento del Sur” puede revelar y ayudar a redescubrir caminos autónomos hacia la modernidad que existen tanto en la región mediterránea como en el Sur global.

El campo del diseño también está prestando cada vez más atención al llamado a percibir las fuerzas colonizadoras y resistir la opresión. Cuando las prácticas de diseño contribuyen a la defensa de los territorios y las culturas por parte de las comunidades, Arturo Escobar las define como “diseño autónomo” (2018, p. 76). El ámbito del diseño participativo, cuyas raíces escandinavas involucran a las personas en el diseño de las infraestructuras que les afectan, se ha expandido más allá del lugar de trabajo para considerar el diseño multiespecie, los cuidados y las formas pluriversales de imaginar y construir futuros (Akama et al., 2020; Calderón Salazar et al., 2018; Elzenbaumer, 2021; Morales-Pereyra & Jiménez-Martínez, 2025).

### **Pensar y actuar a través del territorio**

El término “territorio” es frecuentemente utilizado en América Latina para sustentar discursos sociopolíticos, socioculturales y vinculados a la naturaleza de resistencia entre comunidades (López Sandoval et al., 2017). Lo usamos como posicionamiento desde el cual estudiar las prácticas creativas de cuidado de la tierra lideradas por comunidades en lucha que aquí presentamos. Para estas prácticas, la autonomía y la autodeterminación (incluido el acceso al agua y a la tierra, la soberanía alimentaria y la economía directa) proporcionan un terreno fértil para las reivindicaciones territoriales (Mardones Barrera, 2016). La resistencia también implica resistir el proceso de desterritorialización (Braidotti, 2013), en el que fuerzas culturales externas del capitalismo avanzado ejercen presión sobre las formaciones sociales locales, dando lugar a las luchas ambientales ilustradas en nuestros estudios.

Pensar a través del territorio puede dirigir la atención hacia *percepciones inclusivas* que encarnan identidades más-que-humanas y “seres de la tierra” al enactar *realidades inmediatas* en lugar de proyecciones futuras (Rivera Cusicanqui, 2015). Como explica Silvia Rivera Cusicanqui:

Las metodologías de ajuste estructural son utilizadas para neutralizar la resistencia colonial a través de prescripciones como el “etnoturismo” y el “ecoturismo”, que recurren a la teatralización de la condición “originaria” de un pueblo arraigado en el pasado e incapaz de forjar su propio destino (2020, p. 52).

En respuesta a ello, estudiamos las tradiciones tal y como son negociadas tradicionalmente por una comunidad que está transformando su propio futuro en el presente: una comunidad que está construyendo, de manera creativa, una *realidad inmediata* diferente para reorientarse frente a las dinámicas hegemónicas extractivas.

A continuación, presentamos nuestra metodología y situamos nuestros estudios en las luchas territorializadas de cada proyecto liderado por la comunidad, planteando un método para involucrarnos en cada lucha específica. Posteriormente, presentamos los resultados de lo que se implementó y se puso en práctica, y finalmente discutimos nuestros hallazgos en relación con el territorio como unidad de análisis para estas formas de lucha en el contexto europeo, así como las implicaciones de dicho trabajo para el ámbito del diseño participativo.

### **El diseño liderado por la comunidad y el trabajo comunitario en la investigación**

En nuestros estudios, el término *comunidades (com-mun-itas)* no hace referencia a la identidad y la pertenencia, sino a su significado etimológico, que se ha perdido con la modernidad, que alude a personas que se hacen útiles para un deber común, entendiendo el deber como un regalo y una ayuda mutua en relación con otras personas (Esposito, 2009). En zonas rurales de todo el mundo, esto sigue siendo conocido como una forma de celebración del trabajo comunitario que existe bajo diferentes nombres, como la *minga (minka)* en la región andina (Medina et al., 2025) y el *lumbung* en Indonesia (Esche, 2024; Rachmat et al., 2011). A través de nuestros estudios, nos vinculamos con el trabajo comunitario para cuidar la tierra y el territorio como actos de resistencia y defensa contra los monocultivos industriales, el extractivismo neoliberal y el crecimiento económico.

Describimos estas prácticas creativas como lideradas por la comunidad porque implican una movilización y organización colaborativa en torno a entrelazamientos entre naturaleza, cultura y arte para conectar creativamente con las tradiciones y enactar la resistencia. El trabajo comunitario implica acoger; compartir conocimientos y modos de saber entre disciplinas, prácticas y tradiciones; diseñar y crear conjuntamente a través del trabajo físico; y llevar a cabo celebraciones abiertas al público. Consideramos esto como una metodología de investigación transformadora, en la que el diseño participativo sirve como medio para reimaginar colectivamente la *habitabilidad* orientada a una transformación sostenible. Los estudios se presentan en orden cronológico, con los aprendizajes de cada proyecto transferidos al siguiente, en una colaboración de investigación continua y a largo plazo con

cada práctica liderada por la comunidad. En cada caso, nos centramos particularmente en un artefacto basado en el lugar.

En el primer proyecto, nos involucramos en un trabajo comunitario para diseñar y construir un refugio para animales de pastoreo y transformar campos de hierba en pastizales, junto con Casa delle Agriculture (cDA) en Castiglione d'Otranto (Castiglione), en la región más meridional de Italia (Figura 1). En este territorio, las tierras de cultivo se transformaron en estacionamientos pavimentados que buscaban atraer industrias y puestos de trabajo. Quince años después, no ha llegado ninguna industria y la zona sigue empobrecida debido a la desertificación incipiente provocada por los monocultivos y al abandono de la tierra por parte de las familias campesinas, que buscan trabajo en el norte industrial. Actualmente, la mayor parte de la economía se basa en los monocultivos de viñedos y olivos y en el turismo.

**Figura 1:** El primer caso en Castiglione, Italia. Dibujo de Sergio Bravo-Josephson.



En el segundo proyecto, nos involucramos en un trabajo comunitario destinado a diseñar y construir un colmenar con el fin de ayudar a proteger a la abeja ibérica, en conjunto con una organización llamada Campoadentro, en los valles de la cordillera de los Picos de Europa, en Asturias, al norte de España (Figura 2). En este territorio se cultivaron bosques de

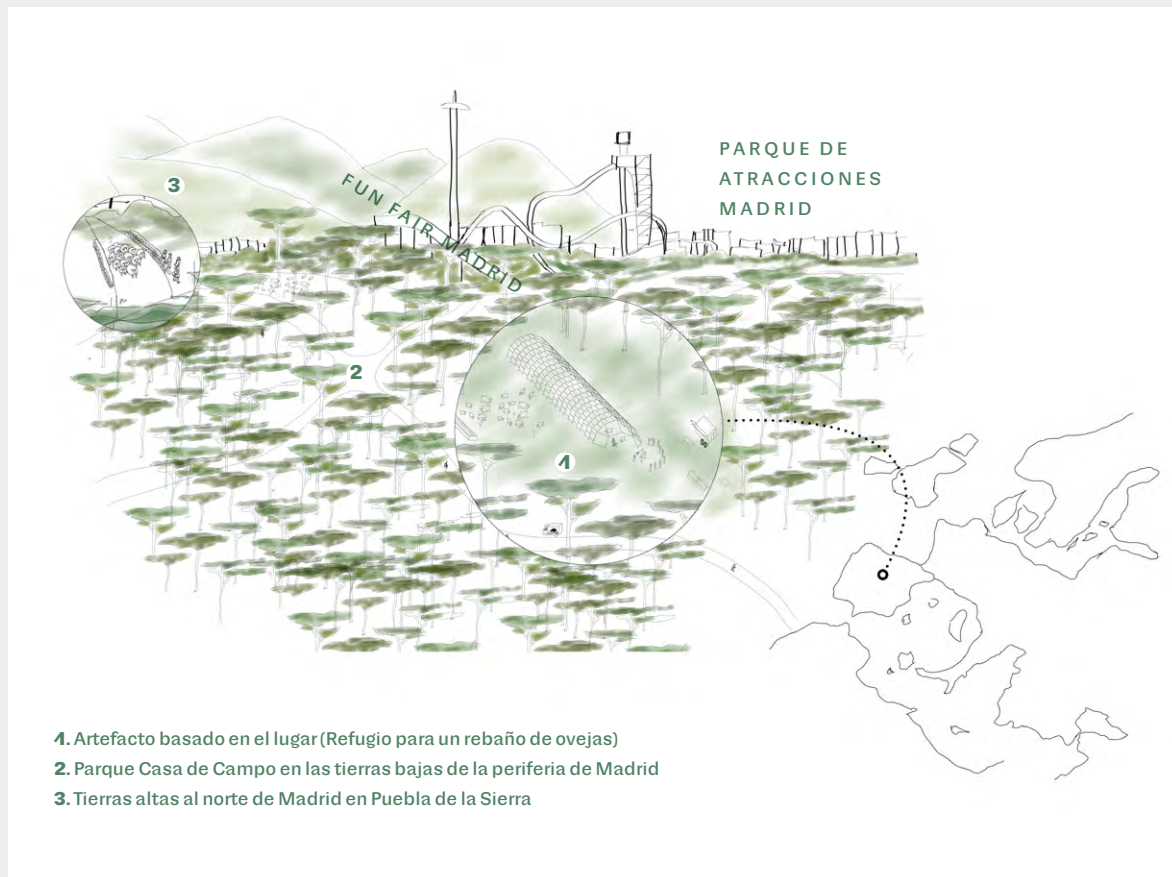
eucalipto para la industria papelera, y también pudimos observar los efectos destructivos sobre las especies locales de abejas causados por especies invasoras de avispas que llegaron a Europa en buques de carga. Consideramos estos efectos a la luz del discurso político-económico local, donde las personas migrantes desplazadas de sus hogares por la fuerza no son bienvenidas y deben trabajar en condiciones difíciles y sin derechos.



1. Artefacto basado en el lugar (refugio para las abejas ibéricas)
2. En el pueblo de las tierras bajas de los Picos de Europa
3. Con los pastores en las tierras altas de los Picos de Europa

**Figura 2:** El segundo caso en Asturias, España. Dibujo de Sergio Bravo-Josephson.

En el tercer proyecto, participamos en un trabajo comunitario para diseñar y construir un establo con el fin de reintroducir sistemas de trashumancia, en colaboración con Campoadentro y la asociación de pastores Los Apisquillos, en el parque público Casa de Campo de Madrid, en el centro de España (Figura 3). Allí, visibilizamos tradiciones locales de trashumancia, donde las rutas pastoriles que conectan el sur y el norte de España son bienes comunes protegidos por ley. Sin embargo, estas prácticas están olvidadas y marginadas, ya que cada vez hay menos personas dedicadas a la pastoría que las utilizan debido, por ejemplo, a la pérdida de interés entre la juventud.



- 1. Artefacto basado en el lugar (Refugio para un rebaño de ovejas)
- 2. Parque Casa de Campo en las tierras bajas de la periferia de Madrid
- 3. Tierras altas al norte de Madrid en Puebla de la Sierra

Figura 3: El tercer caso en Madrid, España. Dibujo de Sergio Bravo-Josephson.

### RESULTADOS: EL CUIDADO DE LA TIERRA

Para implementar nuestra metodología en los tres proyectos, activamos la *percepción inclusiva* (cf. Rivera Cusicanqui, 2015) explorando un método para diseñar y construir un cobertizo sencillo como parte de un trabajo comunitario arraigado en el afecto y el cuidado de la tierra. Cada proceso se llevó a cabo mediante el intercambio de modos de conocer, incluyendo saberes de personas de la comunidad, especialistas de las ciencias sociales y naturales y otras personas participantes. Por ejemplo, en Castiglione, Italia, mientras trabajábamos con la cooperativa CDA, el trabajo comunitario se entrelazó con un programa educativo público en el que se invitó a participantes de todas las edades, responsables de políticas públicas y personas de la academia local a un evento abierto. La invitación se publicó en redes sociales y a través de afiches distribuidos en el pueblo.

En cada caso, la investigación y el trabajo comunitario se llevaron a cabo mediante recorridos en terreno, por ejemplo, en huertos abandonados

que ahora están siendo cuidados; mediante la cosecha y la recolección y siembra de semillas como modos de contribuir y aprender de la propia comunidad; y mediante actividades como cocinar y comer conjuntamente, con el fin de incluir modos de conocer y reflexiones derivadas de las propias experiencias de las personas en el cuidado de la tierra. Este formato experiencial de interacciones sociales territorializadas en la *realidad inmediata* de la tierra nos permitió explorar los entrelazamientos planetarios, junto con los procesos biológicos, geológicos y ecológicos que describimos a continuación.

### Activar percepciones inclusivas

En Italia, junto con CDA, encontramos un sistema de acuíferos subterráneos común en el territorio debido a su suelo calcáreo, e identificamos la necesidad de resistir las agendas políticas que proponían pavimentar los pastizales para reducir costos de mantenimiento. Una medida de este tipo en un clima mediterráneo provocaría una rápida evaporación, lo que acabaría por agotar los recursos hídricos fundamentales para el bienestar del suelo. Como respuesta, acordamos diseñar y construir un cobertizo sencillo para introducir la cultura de pastoreo como medio para refrescar el pueblo, restaurar la biodiversidad y generar medios de vida basados en la tierra.

CDA también propuso la construcción de un molino comunitario de piedra en uno de los muchos establos abandonados que rodean el sitio. El molino serviría para recuperar variedades autóctonas de grano, crear puestos de trabajo y proporcionar un espacio comunitario con infraestructura para producir harina orgánica (Figura 4). El terreno ya se utilizaba para celebrar festivales relacionados con la tierra y la cosecha, y desde él se divisaba un complejo industrial de producción de huevos. En contraste, decidimos incluir un refugio para gallinas, que antes convivían con las personas en el pueblo y ahora solo están presentes bajo condiciones de mercantilización. Para *reconfigurar nuestras percepciones*, planificamos un laboratorio práctico en otro establo abandonado junto al terreno con el fin de introducir conceptos de cohabitabilidad entre burros de pastoreo, gallinas y personas.

En el norte de España, trabajamos comunitariamente con especialistas en apicultura de Asturias. Activamos la *percepción inclusiva* al poner en primer plano las *relaciones biosociales* entre abejas y personas dedicadas a la apicultura desplazadas por la fuerza, para crear empleos y reintroducir visualmente las tradiciones de los *abeyeiros* en el paisaje. Descubrimos rastros de “cortinas” ocultas en el paisaje asturiano, que habían sido construidas para proteger las colmenas de los osos, los incendios estivales y los vientos fríos. Las cortinas son entornos cerrados hechos con muros de piedra seca cuidadosamente construidos en las laderas de las montañas. Renegociamos su

**Figura 4:** Castiglione, Italia.

a) Festival anual Notte Verde; b) variedades de tomates de un vivero de semillas; c) plantación de semillas en un vivero; d) mercado del huerto CDA; e) educación en recorridos por la tierra; f) escuela de agroecología; g) personas de la comunidad con los burros; h) el molino comunal. Afiche: Casa delle Agriculture. Dibujos e imágenes de Sergio Bravo-Josephson.



propósito introduciendo construcciones apícolas originarias de Europa del Este (Figura 5) que se entrelazan con la vida social del pueblo, permitiendo que las personas protejan a las abejas de la avispa asiática invasora.

En el centro de España, en el proyecto de Casa de Campo con personas dedicadas al pastoreo, activamos *percepciones inclusivas* sobre las tradiciones de trashumancia, transformando los campos de césped del parque público en pastizales para el pastoreo de ovejas, lo que permitió el depósito de estiércol rico en nutrientes en la tierra que les proveía alimento. Las trescientas ovejas que llegaron convirtieron visualmente la hierba en



**Figura 5:** Asturias, España. a) Ejemplo de cortina; b) ejemplo de colmenar esloveno; c) diseño de colmenar. Fuentes: a) Higinio Barcia (Wikimedia); b) Sl-Ziga (Wikimedia); c) Dibujo de Sergio Bravo-Josephson.

pastizales, mejorando los suelos, previniendo incendios y aumentando la biodiversidad, al tiempo que se recuperaban las tradiciones de la trashumancia entre los pastos de verano de las montañas de Puebla de la Sierra y los pastos de invierno del valle de Madrid (Figura 6).



**Figura 6:** Centro de España. **a)** Saliendo de Puebla de la Sierra; **b)** trabajo comunitario de restauración de muros de piedra a lo largo de la ruta; **c)** pastor con su rebaño llegando a Casa de Campo. Fotografías de Campoadentro.

### Enactar realidades inmediatas

Para llevar a cabo nuestro trabajo comunitario y activar visualmente *percepciones inclusivas*, tal como se describió anteriormente, nos involucramos materialmente en *realidades inmediatas*. Para ello, planificamos laboratorios prácticos para procesar ideas, decisiones y experiencias vividas de manera colaborativa en el terreno. Por ejemplo, con la cooperativa cDA planificamos un laboratorio práctico de diseño y fabricación de diez días en Italia para personas de la cDA, participantes de Castiglione, estudiantes de diseño de Suecia y una comunidad de personas refugiadas: el Gruppo Umana Solidarietà (Gus). Todas las personas participantes que venían de fuera del pueblo se alojaron en hogares locales, compartiendo comidas y experiencias vividas como parte de una comunidad durante un periodo prolongado.

La investigación se llevó a cabo durante nuestro trabajo comunitario de diseño y creación colaborativa, realizado en terreno. Cada proceso liderado por la comunidad implicaba diferentes oficios, habilidades y modos de saber hacer, extraídos de prácticas y disciplinas diversas presentes en el lugar. Lo mismo ocurría con los desacuerdos y debates que tenían lugar sobre el terreno, ya fueran de carácter práctico o intelectual. Este formato experiencial de *interacciones sociales territorializadas* en la *realidad inmediata* del terreno nos permitió explorar los *entrelazamientos planetarios*. A continuación, describimos estas materialidades y los procesos de diseño y fabricación.

En Italia, junto con cDA, nos familiarizamos con el bambú local (Figura 7) y descubrimos su resistencia cuando se agrupaban muchas cañas en forma de arco. Decidimos definir el diseño en función de estas condiciones,

ya que se trataba de un biomaterial presente en el lugar. Para proteger a las gallinas de variaciones extremas de temperatura, integrantes de cDA introdujeron el hormigón de cáñamo como aislante, dadas sus propiedades naturales de aislamiento térmico. Aprendimos sobre la paulatina desertificación del territorio causada por los monocultivos industriales de olivos y viñedos. cDA quería introducir el cáñamo industrial como cultivo regenerativo, con el objetivo de restaurar tierras de cultivo abandonadas en la región de Castiglione. El cáñamo podría regenerar el suelo absorbiendo carbono y nitrógeno del aire y devolviéndolos al suelo. El diseño final estuvo condicionado por las propiedades de los materiales y la experiencia de quienes participaron. Por ejemplo, supimos que un miembro del gus, originario de África Occidental, era experto en técnicas de construcción de vallas con varas, mientras una estudiante sueca era experta en técnicas de construcción de vallas de sauce. Decidimos incorporar ambas técnicas para diseñar y construir un espacio habitable para la cohabitabilidad entre personas, gallinas y burros.

En el norte de España, con Campoadentro, planificamos diez días de trabajo comunitario, activando modos de conocer de personas dedicadas a la apicultura en colaboración con estudiantes de diseño, un biólogo y especialistas en apicultura. Decidimos reutilizar tablones recuperados y comenzamos con un inventario de cada tablón disponible. Llevamos el

**Figura 7:** Construcción de un refugio para burros y gallinas en Castiglione, Italia. Imágenes de Sergio Bravo-Josephson.



inventario a programas digitales para diseñar el cobertizo basándonos en lo que teníamos y adaptarlo mientras construíamos *in situ*. Aprendimos que las personas apicultoras necesitan trabajar detrás de las colmenas para no estresar a las abejas, y que el mismo espacio habitable podía acoger visitantes; además, las personas visitantes podían recostarse y disfrutar del aroma terapéutico del propóleo, un compuesto que puede reducir el estrés y los síntomas de alergia, así como ayudar a mitigar el trauma causado por la melisofobia, el miedo común a las abejas. También aprendimos que las abejas ibéricas prefieren la orientación sureste en una ladera, lo que informó la ubicación del cobertizo. Para que fuera una experiencia comunitaria, experimentamos con la apicultura como interfaz para los entrelazamientos entre personas apicultoras, abejas y visitantes humanos (Figura 8).

**Figura 8:** Construcción del colmenar para abejas ibéricas en Corao, España. Imágenes y dibujo de Sergio Bravo-Josephson.



En la zona central de España, con Campoadentro y Los Apisquillos, planificamos diez días de trabajo comunitario, activando sistemas de trashumancia entre las tierras bajas de Madrid en Casa de Campo y las tierras altas de la sierra norte. Introdujimos una construcción desmontable para obtener un permiso temporal de cinco años en el parque, para lo cual tuvimos que presentar un diseño contemporáneo a las autoridades para su aprobación. Al mismo tiempo, tuvimos que mantener los costos bajos dentro de los límites de la financiación externa. Lo más importante era satisfacer la necesidad de las personas dedicadas al pastoreo de proteger a sus ovejas durante el parto en primavera, localizando los ciclos alimentarios y las ecologías de pastoreo dentro de las ecologías urbanas, y demostrando que los espacios urbanos

**Figura 9:** Construcción de un establo para el rebaño de ovejas en Casa de Campo, España. Imágenes de Sergio Bravo-Josephson.

pueden encarnar identidades más-que-humanas. Utilizamos tabloncillos de bajo costo empleados para fabricar palés en la UE (200 x 100 x 2,2 cm). Mediante la fabricación digital, exploramos una construcción DIY basada en los modos de conocer de las personas dedicadas al pastoreo. Introdujimos parámetros para crear un sistema que pudiera construirse de forma colaborativa en una semana e involucrar a personas del vecindario y a escolares de los alrededores en las tradiciones de la trashumancia y la cohabitabilidad entre personas dedicadas al pastoreo y ovejas (Figura 9).



### DISCUSIÓN: EL TERRITORIO COMO UNIDAD DE ANÁLISIS PARA EL DISEÑO LIDERADO POR LA COMUNIDAD EN EUROPA

Los resultados muestran que diseñar a través de prácticas lideradas por la comunidad que enactan el territorio a través de *realidades inmediatas* (Rivera Cusicanqui, 2015) permite explorar nuevas prácticas de diseño que se apartan de las existentes: metodologías mediante las cuales las personas que diseñan rinden cuentas de sus esfuerzos y que no están guiadas por las mismas prácticas que se encuentran detrás del problema que se aborda (Akama et al., 2020; Fry, 2009). Manuhua Barcham (2022), por ejemplo, describe procesos de diseño participativo en Nueva Zelanda e imagina diferentes modos de estar en el mundo, desacoplados de la colonialidad modernista para hacer posibles otros mundos “futuros pluriversales”. El diseño pluriversal es continuo e iterativo, una materialización de esfuerzos a

menudo informales y modestos que crean espacios de posibilidad (Barcham, 2022; Calderón Salazar et al., 2018; Escobar, 2017, 2018).

Conceptualizar el diseño y el hacer a través de estas perspectivas nos ha permitido articular nuestros *métodos de diseño participativo liderado por la comunidad* y su contribución a la transformación de espacios insertos en dinámicas extractivas en *espacios de posibilidad*; lo hacemos no solo para comprender el mundo, sino también para *hacerlo*, mediante la materialidad de nuestra propia implicación como personas que investigan. En este sentido, nos hacemos eco de lo señalado por Manuel Tironi et al. (2021) cuando afirmamos que, para las comunidades que ya resisten el progreso, los problemas son radicalmente materiales: son *reales* y no (solo) conceptuales. Nuestros estudios demuestran la continua realización del territorio, poniendo de relieve procesos simbólicos y materiales en curso: relaciones entre lugar, vida biosocial, identidad y poder, dentro de las cuales las personas que investigamos en diseño, aprendemos e investigamos *con* los movimientos.

Enactar el diseño y el hacer a través de estos conceptos proveyó *percepciones inclusivas* para entender modos de conocer y trabajar liderados por la comunidad, orientados hacia la autonomía y la autodeterminación, en sus propias versiones de transformación sostenible. En los estudios, encontramos una fuerte resistencia al enactar modos de hacer que rechazan las *dinámicas extrañistas del dualismo moderno* que daña la tierra cuando el territorio, desde la comprensión europea de la palabra, es visto como un espacio contenedor, donde la principal y única relación con el territorio es la localización político-administrativa (Mardones Barrera, 2016). Los siguientes elementos contribuyen a expandir el diseño participativo en la investigación en diseño:

En primer lugar, diseñar y hacer a través de la óptica del territorio nos permitió apropiarnos colectivamente del espacio como espacio vivo para territorializar nuestra investigación, haciendo que las *dinámicas extrañistas del dualismo moderno* se hicieran visibles al actuar en la *realidad inmediata* de la tierra. En segundo lugar, diseñar y construir cobertizos sencillos proporcionó argumentos críticos poderosos acerca de la sostenibilidad a través de los propios pensamientos de las comunidades, situando nuestra investigación en su propia realidad. En tercer lugar, esta forma de diseño participativo en la *realidad inmediata* habilitó maneras de incluir un paisaje social más amplio en un proceso reflexivo sobre el estar en el mundo, generando *narrativas visuales* que hacen mundo. En cuarto lugar, el diseño liderado por la comunidad que cuida la tierra y el territorio nos permitió experimentar con métodos de investigación que son a la vez relacionales y situados en identidades más-que-humanas y “seres de la tierra”, estructurados en torno al trabajo comunitario que organiza y moviliza *percepciones inclusivas* territorializadas.

Además, descubrimos entrelazamientos que enactan un *perspectivismo radical* (Castro, 2016, como se citó en Braidotti, 2022, p. 65) estrechamente relacionado con cosmologías indígenas. De esta manera, aunque pudiera parecer que solo estábamos haciendo simples cobertizos, también estábamos *haciendo para generar conocimiento* y representar visualmente modos de estar en el mundo distintos de los coloniales, modernos y capitalistas. Hoy, todos los cobertizos funcionan como artefactos comunitarios en torno a los cuales se *construyen* prácticas creativas lideradas por la comunidad, explorando significados epistemológicos y ontológicos que surgen de las propias prácticas. De hecho, todos son adecuados para ser usados en programas educativos que animan a las personas a realizar sus propias exploraciones (Figura 10).

**Figura 10:** Reportando desde el terreno, *collage* de imágenes de todas las colaboraciones. Imágenes de Sergio Bravo-Josephson, Campo dentro y Casa delle Agriculture.



## CONCLUSIONES: DISEÑO PARTICIPATIVO PARA CUIDAR LA TIERRA Y EL TERRITORIO Y REIMAGINAR LA HABITABILIDAD

En este artículo, hemos presentado prácticas lideradas por la comunidad organizadas en torno a luchas territorializadas para trabajar con y sobre la tierra de manera diferente, así como para construir en conjunto. Como profesionales del diseño, también queríamos trabajar con las comunidades de manera distinta. Es por eso que las implicancias de nuestros estudios para el campo del diseño participativo son más que simples “métodos de diseño”: ofrecen fundamentos ontológicos y filosóficos arraigados en los objetivos de diseño de las propias prácticas lideradas por las comunidades y en lo que estas saben sobre el territorio al cuidar la tierra. Esto permite a quienes investigan y a los artefactos encarnar el “campo” como territorio y participar en el trabajo comunitario de formas nuevas y prácticas, así como encarnar y explorar la cohabitabilidad entre entidades e identidades humanas y más-que-humanas y “seres de la tierra” (De la Cadena, 2015; Escobar, 2016; Tironi, 2024). Además, cuando se lleva a cabo prestando atención a la inclusión liderada por la comunidad y a la tierra, como hemos demostrado, se observa que el enfoque crítico latinoamericano y el pensamiento indígena pueden informar el diseño participativo en la Europa rural de una manera ética y no apropiativa.

Teniendo esto en cuenta, construir cobertizos sencillos en *realidades inmediatas* enacta —por sus implicancias— principios de diseño participativo de formas sensorialmente sintonizadas con prácticas lideradas por la comunidad para la autorrealización y la autonomía (Botero et al., 2018; Calderón Salazar et al., 2018; Escobar, 2017, 2018). Para nuestras luchas europeas, esto demuestra la relevancia práctica de las tradiciones latinoamericanas de investigación, donde las comunidades hacen visible la capacidad de crear condiciones para cambiar sus normas desde dentro (Esteva, 2005, 2015). Estas implicancias prácticas suponen la defensa de algunas prácticas, como las trashumancias; el abandono y la transformación de otras, como los parques públicos; y la invención de otras nuevas, como cada proyecto pretendía mostrar. En esta aplicación del diseño participativo, la autonomía se hace presente a medida que las prácticas lideradas por la comunidad encuentran su propia forma de avanzar hacia el momento siguiente, actuando de forma creativa y adecuada con sus propios recursos.

A pesar de ser formas territorializadas de resistencia, las implicancias de nuestro método de diseño participativo contribuyen a *reimaginar la habitabilidad* como algo relevante más allá de entornos de protesta ocasionales. Cuando el diseño participativo es liderado por la comunidad, demos-

tramos que se trata de formas serias de agencia y, cuando se analiza desde la perspectiva del territorio, contribuye a resistir las modernidades coloniales, abriendo espacios de posibilidad para implicaciones translocales entre los hemisferios. En conjunto, esto significa contribuir a una red de protocolos alternativos orientados a la tierra —y al territorio—, liderados por la comunidad y desde abajo, que hagan posible el cambio socioambiental. Se trata de una contribución importante, dado que las comunidades de base suelen ser ignoradas como respuesta seria a la mitigación de la crisis climática, ya que sus prácticas no se consideran replicables.

No obstante, las nociones de replicabilidad también caen bajo la hegemonía del pensamiento universal. A pesar de las limitaciones territorializadas, donde lo “local” y lo “situado” no pueden (ni deben) generalizarse ni universalizarse, lo que este creciente cuerpo de trabajos y prácticas comparten, desde el Norte global al Sur global, son consecuencias socioambientales similares derivadas de las *dinámicas extractivas del dualismo moderno*. Desde este punto de vista, proponemos nuestro enfoque del diseño participativo poniendo en primer plano el “cuidado de la tierra y el territorio” como un método pluriversal, translocal y transnacional —a la vez situado y replicable— en resistencia contra el extractivismo en ambos hemisferios. Además, este método puede contribuir a modos de conocer basados en la ética y los valores de la *relacionalidad* y los medios de vida *territorializados*, orientados a *cambiar las tradiciones tradicionalmente* (Esteva, 2005, 2015).

Para concluir, con el método que hemos presentado, nos encontramos participando en la tierra, en un entrelazamiento con la naturaleza, la cultura, el diseño, el arte, la artesanía y las percepciones humanas y no humanas para *reorientar* y *repensar* las tradiciones tradicionalmente como actos de resistencia. De hecho, en cada proyecto, las divisiones se desvanecieron y, en ocasiones, recordábamos las fronteras entre ellos, solo para darnos cuenta de que no eran necesarias: incluso en los actos más simples, como plantar semillas, caminar por los campos, construir y cocinar, nos involucrábamos en todo a la vez. Este fue un descubrimiento importante, ya que los atributos de la *estética*, el *afeñto* y la *ética* son fundamentales para desahacer y deshacer las dinámicas extractivistas desde dentro. Comprendimos que una contribución decolonial desde Occidente necesita, a su vez, reapropiarse y transformar el diseño desde una perspectiva pluriversal entre hemisferios, para que sea relevante como práctica de afectividad ante la condición planetaria. □

## REFERENCIAS

- Akama, Y., Light, A., & Kamihira, T. (2020). Expanding Participation to Design with More-Than-Human Concerns. *Proceedings of the 16th Participatory Design Conference*, 1, 1–11. <https://doi.org/10.1145/3385010.3385016>
- Antaki, N., & Petrescu, D. (2023). Designers Roles in Civic Pedagogies of Co-Making: Lessons From the Global South and North. *CoDesign*, 19(1), 51–73. <https://doi.org/10.1080/15710882.2022.2123927>
- Arora, S., & Stirling, A. (2023). Colonial Modernity and Sustainability Transitions: A Conceptualisation in Six Dimensions. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 48, 100733. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2023.100733>
- Barcham, M. (2022). Weaving Together a Decolonial Imaginary Through Design for Effective River Management: Pluriversal Ontological Design in Practice. *Design Issues*, 38(1), 5–16. [https://doi.org/10.1162/desi\\_a\\_00666](https://doi.org/10.1162/desi_a_00666)
- Blay-Palmer, A. (2011). Sustainable Communities, an Introduction. *Local Environment*, 16(8), 747–752. <https://doi.org/10.1080/13549839.2011.613235>
- Botero, A., Del Gaudio, C., & Gutiérrez Borrero, A. (2018). Editorial: Designing, Sensing, Thinking Through Autonomía(s). *Strategic Design Research Journal*, 11(2), 51–57. <https://doi.org/10.4013/sdrj.2018.112.01>
- Braidotti, R. (2013). *The Posthuman*. Polity Press.
- Braidotti, R. (2022). *Posthuman Feminism*. Polity Press.
- Calderón Salazar, P., Zuljevic, M., & Huybrechts, L. (2018). Southern Manners in Northern Lands: Design Interventions for Autonomía. *Strategic Design Research Journal*, 11(2), 103–114. <https://doi.org/10.4013/sdrj.2018.112.06>
- Cassano, F. (2012). *Southern Thought and Other Essays on the Mediterranean* (N. Bouchard & V. Ferme, Eds. y Trans.). Fordham University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt14bs0st>
- De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822375265>
- Elzenbaumer, B. (2021). Design(ers) Beyond Precarity: Proposals for Everyday Action. En C. Mareis & N. Paim (Eds.), *Design Struggles: Intersecting Histories, Pedagogies, and Perspectives* (pp. 317–330). Valiz.
- Esche, C. (2024). The First Exhibition of the Twenty-First Century—Lumbung1 (documenta fifteen), What Happened, and What It Might Mean Two Years On. *Australian and New Zealand Journal of Art*, 24(1), 5–14. <https://doi.org/10.1080/14434318.2024.2380770>
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal* (C. Gnecco, Trad.). Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2017). Response: Design for/by [and from] the 'Global South.' *Design Philosophy Papers*, 15(1), 39–49. <https://doi.org/10.1080/14487136.2017.1301016>
- Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822371816>
- Esposito, R. (2009). Community and Nihilism. *Cosmos and History: The Journal of Natural and Social Philosophy*, 5(1), 24–36.
- Esteva, G. (2005). Celebration of Zapatismo. *Humboldt Journal of Social Relations*, 29(1), 127–167.
- Esteva, G. (2015). The Hour of Autonomy. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 10(1), 134–145. <https://doi.org/10.1080/17442222.2015.1034436>
- Fry, T. (2009). *Design Futuring: Sustainability, Ethics and New Practice*. Berg.
- Heley, J., & Jones, L. (2012). Relational Rurals: Some Thoughts on Relating Things and Theory in Rural Studies. *Journal of Rural Studies*, 28(3), 208–217. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2012.01.011>

- Hernández Vidal, N. (2018). Territorializando STS: An Analysis of Current Discussions About Agro-Biotechnology Governance in Latin America, Europe, and the USA. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 1(1), 70–83. <https://doi.org/10.1080/25729861.2018.1493180>
- Kousis, M. (1998). Ecological Marginalization in Rural Areas: Actors, Impacts, Responses. *Sociologia Ruralis*, 38(1), 86–108. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00065>
- López Sandoval, M. F., Robertsdotter, A., & Paredes, M. (2017). Space, Power, and Locality: The Contemporary Use of *Territorio* in Latin American Geography. *Journal of Latin American Geography*, 16(1), 43–67.
- Mardones Barrera, R. E. (2016). Discurso del territorio enunciado por las Ciencias Sociales en las publicaciones científicas de revistas latinoamericanas. *Revista Prisma Social*, (16), 556–596.
- McCall, M. K., Napoletano, B. M., Boni Noguez, A., & Rico-Rodríguez, T. (2021). Territory in Latin America—An Evasive and Deeply Embedded Construct. En M. K. McCall, A. Boni Noguez, B. Napoletano, & T. Rico-Rodríguez (Eds.), *Territorialising Space in Latin America: Processes and Perceptions* (pp. 9–33). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-82222-4\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-030-82222-4_2)
- Medina, A., Beretich, N., López Rueda, C., & Donoso, R. (2025). *Minga* as a Placemaking Tool in Peripheral Neighbourhoods: Co-Design Experience in Calderon, Quito. *CoDesign*, 21(2), 287–307. <https://doi.org/10.1080/15710882.2024.2416627>
- Morales-Pereyra, A., & Jiménez-Martínez, C. (2025). Community Culture and Design in (Re) Territorialization Processes: Devices and Narratives of Memory, Rootedness, and Resilience. *Diseña*, (26), Article.6. <https://doi.org/10.7764/disena.26.Article.6>
- Quijano, A. (2007). Coloniality and Modernity/Rationality. *Cultural Studies*, 21(2–3), 168–178. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Rachmat, M., Budhi, G. S., Supriyati, N., & Sejati, W. K. (2011). Existence and Role of Community Barns in Resolving Food Security Problems. *Forum Penelitian Agro Ekonomi*, 29(1), 43–53.
- Rivera Cusicanqui, S. (2015). *Sociología de la imagen: Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, S. (2020). *Ch'ixinakax utxiwa: On Decolonising Practices and Discourses* (M. Geidel, Trad.). Polity Press.
- Rodale, R. (1987). Big New Ideas—Where Are They Today? *Bulletin of Science, Technology & Society*, 7(3–4), 577–584. <https://doi.org/10.1177/027046768700700326>
- Said, E. W. (1978). *Orientalism*. Pantheon Books.
- Tironi, M. (2024). How to Become Terrestrial: Design for Planetary Habitability. En H. Palmarola, E. Medina, & P. Alonso (Eds.), *How to Design a Revolution: The Chilean Road to Design* (p. 274–293). Lars Müller.
- Tironi, M., Vega, D., & Roa Antileo, J. (2021). Bude Uncommon: Extractivist Endings and the Unthinkable Politics of Conservation in Lafkenche Territory. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 4(1), 1984639. <https://doi.org/10.1080/25729861.2021.1984639>